

SUBVERSION

Frente al terrorismo no sirven las concesiones políticas.

Contra la agresión total, hay que luchar totalmente.

Contra un terrorismo en pie de guerra, sólo cabe un país en pie de guerra.

Por
Aristides LEON Calffas
Armada de Chile

I.- INTRODUCCION



AL REALIZAR un análisis de los diferentes complejos y variados problemas políticos, sociales, económicos, psicológicos y religiosos que afectan a las naciones del mundo, puede apreciarse que de una u otra manera se encuentran presentes en ellos la violencia, el terrorismo y la guerrilla. Sin embargo, es preciso señalar que dichos vocablos, utilizados comúnmente por la prensa, son imprecisos para describir la ola violentista que afecta al mundo occidental, pues lo que existe es mucho más que violencia, mucho más que terrorismo. Se persigue destruir los gobiernos legalmente constituidos, es decir, estamos enfrentados al mayor flagelo que afecta a la época contemporánea, la subversión.

Desde el punto de vista doctrinario, la subversión no es otra cosa que aquellas actividades desarrolladas por una persona, grupo de personas o empresas que tienden a debilitar el poder bélico, económico, político y social de un país y que busca como fin último la destrucción o derrocamiento de la autoridad legalmente constituida para implantar la dictadura del proletariado. La subversión es, por tanto,

una forma de lucha política—ideológica—militar llevada a cabo por organizaciones extremistas que actúan dentro de las libertades que ofrece el país y que generalmente son apoyadas desde el exterior.

Consecuente con lo anterior, se debe desterrar el concepto que se tiene de relacionar a la subversión tan sólo con un problema político, ya que es mucho más que eso, es en realidad una actividad bélica subversiva y que constituye hoy en día una de las armas más efectivas para alcanzar el poder. Ejemplos sobran; los más recientes: Irán y Nicaragua.

El estar al margen o en desconocimiento de las tácticas y técnicas que emplea la subversión puede ser desastroso para las instituciones de la Defensa y, por consecuencia, para la nación. El uso exitoso del procedimiento subversivo puede significar la derrota y el quebrantamiento de las estructuras básicas legales de un país, sin disparar un tiro.

Debe tenerse en cuenta que todos los objetivos que se fija la subversión son dinámicos, vale decir, si en un momento dado se plantea un objetivo estratégico, al cabo de un tiempo puede transformarse en un objetivo táctico. Esto implica que se deba tener un amplio cono-

cimiento y se deba realizar un adecuado análisis de las técnicas subversivas.

II. - OBJETIVO DE LA SUBVERSION

La finalidad de la subversión, tal como acontece con el objetivo final de toda fuerza militar, es quebrantar la voluntad de lucha de un pueblo. Sus tácticas y técnicas comprenden el empleo de todos los medios, sean estos abiertos o encubiertos, para alcanzar el poder total y absoluto.

La subversión postula que la conquista del poder político se logra por etapas sucesivas, las cuales comprenden actividades de reclutamiento, desafección ciudadana y de debilitamiento de las estructuras sociales. Para lograr tales objetivos emplea cualquier procedimiento, aun cuando estos no observen ninguna ética. No se respetan tratados o convenciones de ninguna naturaleza, como tampoco preceptos jurídicos o humanos.

III. - DESARROLLO DE LA SUBVERSION

La organización subversiva necesita de cuatro factores básicos para su desarrollo: población, medio geográfico, medios materiales y apoyo extemo. Si bien es cierto que estas cuatro condicionantes para su desarrollo no se obtienen siempre ni se presentan espontáneamente, pueden ser creadas por la organización. Población : De estas condicionantes, la población constituye el factor fundamental para su desarrollo, debido a que la subversión cohabita en ella y se nutre de ella. Esta es la razón por la cual trata de obtener el progresivo dominio y control de la población, ya que ésta le proporcionará el personal que formará parte de las organizaciones subversivas y le servirá también de fuente de abastecimiento y medio de información. Tan importante es este factor, que no debemos olvidar que el Che Guevara fracasó por ello en Bolivia y el Sandinismo triunfó por ello en Nicaragua. Tan importante es, que se debe mantener una campaña psicológica permanente para evitar que la subversión mediante la desafección comience a controlar y dominar la población.

Medio Geográfico: Este factor es importante desde el punto de vista de que la subversión cuenta con mayores posibilidades y capacidades de acción donde las características y recursos

geográficos favorezcan las acciones subversivas. Medios Materiales: Este elemento de desarrollo es tomado desde tres ángulos por las organizaciones subversivas: los puntos de vista del personal, del material y de la infraestructura.

En cuanto al personal, son muy cuidadosos en la selección de los integrantes de los núcleos de subversión, preocupándose permanentemente de su adoctrinamiento, educación política, preparación militar y de no arriesgarlos innecesariamente en acciones concretas que puedan significar bajas o detenciones, lo último en razón de las grandes dificultades de reemplazo que normalmente se les presenta.

Similares problemas se les presentan con el material, ya que no cuentan con un aparato de abastecimiento y financiamiento sistemático, razón por la que desarrollan actividades para superar esta deficiencia, las que se traducen en operaciones de requisamiento contra organizaciones civiles y militares.

Junto a lo anterior, desarrollan una infraestructura que los provea de una capacidad operativa clandestina, tales como locales de vivienda, casas de seguridad, talleres, imprentas, garajes, etc. Los elementos integrantes de la infraestructura son secretos y por lo general se encuentran suficientemente alejados de los centros donde se desarrollan las principales acciones. Ejemplo de esto es la situación presentada en la casa de seguridad que poseía el MIR en El Arrayán.

Apoyo Exterior: Es de gran importancia en las operaciones subversivas el apoyo exterior con que se cuente, ya que no sólo se consigne una mayor posibilidad de subsistir o triunfar, sino de imprimirle a la lucha subversiva una característica de continentalidad. Este factor puede solucionar en gran medida la existencia de otros factores desfavorables, como el financiamiento, el abastecimiento y aun el aporte de personal combatiente. Para este apoyo exterior es óptimo y preciso que exista una adecuada proximidad geográfica entre el área de lucha y el lugar desde donde se proporciona la ayuda exterior. Tal es el caso del apoyo exterior que se le otorgó al Movimiento de Liberación Sandinista.

IV.- TACTICAS EMPLEADAS POR LA SUBVERSION

La subversión es hoy día la forma de

agresión elegida por el Comunismo Internacional para alcanzar el poder.

Las tácticas subversivas se han ido perfeccionando año a año en todo el mundo, particularmente en América, donde los subversivos están constantemente preparándose y perfeccionándose a través del combate

" Las crisis políticas y de gobierno constituyen un reflejo directo del proceso de la crisis social, que moviliza al proletariado y a la pequeña burguesía", afirman los estrategas de la subversión, es decir, en lo general tienden a conformar un frente común contra el régimen establecido, sea cual sea su origen.

Los subversivos se fijan metas u objetivos a corto y largo plazo. Para alcanzar estos fines actúan simultáneamente en los principales campos del quehacer nacional. En el campo político los movimientos subversivos tratan siempre de mostrarse ajenos a las ideologías internacionales; sin embargo, se infiltran en los partidos políticos tradicionales y en los medios estudiantiles y gremiales utilizándolos como plataforma de lo que llaman "lucha antimperialista". En el campo económico la subversión ataca a las grandes empresas y capitales nacionales y transnacionales señalándolos como los causantes de la cesantía y explotación de los trabajadores, es decir, en definitiva pretende crear los factores que hagan posible instaurar un modelo socialista de economía. En el campo intelectual, buscan a aquellos estudiantes y profesionales de línea progresista para transformarlos en los defensores y propugnadores de sus planteamientos políticos. Para tal efecto, utilizan los elementos históricos, que son tergiversados mostrando a proceres y personalidades políticas de antaño como partícipes de sus ideales. Estos planteamientos, entregados en forma lógica y encadenados a los sucesos históricos, terminan por convencer a importantes sectores de estudiantes e intelectuales. En el campo religioso, busca la infiltración de los sectores clericales, utilizando para ello a sacerdotes de tendencias progresistas, quienes desde los púlpitos explotan el sentir cristiano popular como medio de debilitar al poder legalmente constituido; es lo que los subversivos llaman sacerdotes preocupados por las necesidades terrenas de sus fieles. En el campo social plantean la "lucha de clases", afirmando que es la única vía para alcanzar el poder, ya que la burguesía no entregará este poder pacíficamente, por lo que es necesario, se-

ñalan ellos, anteponer a la clase dominante el poder del proletariado. En otras palabras, realizan una acción de agitación y propaganda para promover esta "lucha de clases".

La subversión también actúa contra las Fuerzas Armadas, desarrollando esta acción a través de la infiltración y el reclutamiento de sus miembros, especialmente entre los inconformes y resentidos. Sin embargo, gracias a la formación de sus miembros, las FF.AA. continúan siendo el principal freno de las actividades subversivas.

V.- ESTRATEGIA DE LA GUERRA SUBVERSIVA

La guerra subversiva utiliza técnicas destructivas y constructivas para conquistar el poder y transformar el sistema político y social de un Estado. Debe dejarse claramente establecido que esta clasificación de técnicas destructivas y constructivas es realizada desde el punto de vista de la subversión.

Estas técnicas, anteriormente señaladas, las utiliza para producir un cambio ideológico en la población, es decir, se trata que aún cuando la población no actúe como un subversivo, piense como él y justifique sus acciones, con lo que conseguirá eliminar los obstáculos que se le presentan a un movimiento subversivo en un país, situación presentada recientemente en Nicaragua.

Dentro de las técnicas destructivas la subversión distingue las siguientes :

La dislocación : A través de ella persigue provocar el quebrantamiento de la sociedad por medio de las luchas sociales.

La intimidación : La materializan por medio de la implantación de un régimen de terror que adquiere en el tiempo características de sistemático y selectivo. Se realizan demostraciones de masas y actos de sabotaje destinados a hacer evidente el poder de la organización subversiva y la incapacidad de las fuerzas legales para impedir estas acciones. El interés prioritario es en todo caso la repercusión psicológica de las acciones realizadas y no tanto la destrucción material. Esta técnica es empleada en forma generalizada por las organizaciones subversivas IRA en Irlanda y ETA en España.

La desmoralización: Se realiza mediante acciones destinadas a resaltar los fracasos de las autoridades y de todo aquellos actos impopu-

lares que puedan parecer injustos. El objetivo es lograr atraer a la causa, mediante una campaña propagandística, a los indiferentes y neutrales. La eliminación .Consiste en la eliminación física de algunos jefes militares o de algún personaje civil de connotación nacional que sea contrario a la causa subversiva.

En las técnicas constructivas, se insiste en que son constructivas desde el punto de vista de la subversión, ya que son igualmente destructivas y dañinas para la sociedad debido a que su objetivo es crear y formar las bases para el advenimiento de un nuevo régimen en todos los campos de la vida nacional. En este aspecto se observan las siguientes técnicas :

Selección y formación básica: La subversión busca la selección, formación y adoctrinamiento de activistas para que actúen como agitadores, dirigentes gremiales, etc. Esta formación se da en organismos dependientes del partido o en escuelas de países extranjeros que sustentan la ideología marxista. En una publicación de prensa del 8 de agosto de 1979, fechada en Moscú y dada a conocer por prensa Latina, se informa que 10.000 estudiantes de 122 estados concluyeron sus estudios en los centros superiores de la Unión Soviética. Para el año 79—80 la matrícula ascendió a 65.000 jóvenes de 139 países.

Infiltración: Consiste en ubicar a los miembros del partido en todos los ámbitos de la actividad nacional, incluyendo en forma prioritaria las Instituciones de las FF.AA., especialmente Armada, Carabineros y Fuerza Aérea, por la permanencia de sus miembros en un proceso lento, encubierto y difícil de detectar.

Encuadramiento : Vigilancia y control dirigidos a sus propios elementos, en que cada uno de los infiltrados es controlado y vigilado por sus propios compañeros, viviendo todo el tiempo en un ambiente de espionaje y amenaza constante de delación. Este encuadramiento se facilita mediante la implantación de jerarquías y estructuras paralelas.

Impregnación : Es un sistema basado en la propaganda y cuyo objetivo es actuar psicológicamente sobre la propia organización y sobre la población en general. Se utiliza también como técnica de impregnación la " autocrítica", que está presente permanentemente en la organización, y el " lavado de cerebro" para lograr la sustitución ideológica, moral y espiritual que

posee el ser humano por otra que sea de beneficio para el partido.

VI.- FASES DE LA SUBVERSION

La subversión se divide en dos períodos claramente establecidos :

Un período pre—insurreccional o clandestino y un período insurreccional o abierto.

En el primer período (clandestino) la cabeza del movimiento subversivo es conocida sólo por algunos miembros y las acciones efectuadas por la organización son de carácter táctico y dentro de un espacio muy restringido tanto en el ámbito rural como urbano.

En el período insurreccional la jefatura del movimiento subversivo es pública y se trata de buscarle reconocimiento internacional.

Sus fuerzas son irregulares en un comienzo, pasando al final del período a constituirse en una fuerza regular subversiva. Tal es la situación del Movimiento de Liberación Sandinista y de la Organización de Liberación de Palestina.

Las acciones ejecutadas toman un carácter operativo, transformándose al final del proceso en estratégicas; por otra parte, el espacio en que se efectúan las acciones aumenta en forma considerable por cuanto la lucha se desarrolla en todo el territorio.

PERIODO PRE—INSURRECCIONAL

Fase de despliegue e infiltración : Es una fase de preparación que se caracteriza por el uso de la propaganda en contra del Gobierno, mostrándolo como un opresor y explotador de la clase trabajadora de la ciudad y del campo. Los elementos subversivos inician la infiltración de sus agentes en instituciones públicas, privadas y de las FF.AA., tratando en estas últimas de debilitar la cohesión disciplinaria y su moral.

Fase de consolidación y desarrollo : Se intensifican los procedimientos adoptados en la fase anterior. Todas las acciones son ahora apoyadas por actos terroristas, de sabotaje y acciones directas sobre las personas, grupos de personas o empresas. Previa y paralelamente a estas acciones la subversión monta una red subterránea en base a las organizaciones políticas de izquierda existentes u otro tipo de movimiento político que se oponga a la gestión de gobierno. Así la organización se nutre de la información que requiere para desarrollar sus operaciones y selecciona e instruye a sus nuevos militantes.

Fase de violencia sistemática : Durante esta fase se generalizan los actos de sabotaje y de terrorismo para asegurar la división entre el pueblo y el Gobierno. Los subversivos tratan de lograr el desgaste de las fuerzas legales mediante el incremento de las actividades abiertas. El Gobierno toma cabal conocimiento de la existencia de la subversión y tiene que emplear fuerzas regulares para tratar de controlar las actividades nacionales. Esta fase se destaca por la organización de huelgas gremiales cuyo objetivo es disminuir el poder económico y el poder político del Gobierno sobre las masas. Se utilizan el terrorismo y el secuestro de figuras claves del ambiente nacional y diplomático, especialmente de aquellos que comandan las fuerzas anti-subversivas, transformando estos hechos en objetivos políticos para justificar ante la opinión pública su "modus operandi". El secuestro de diplomáticos se emplea, por parte de la subversión, para demostrar su poder, dañar la imagen internacional del país y para intercambiarlos, si así fuera necesario, por detenidos políticos. Junto a esto, los subversivos desarrollan acciones militares de pertrechamiento y financiamiento. Como ejemplo pueden mostrarse las acciones llevadas a cabo por el movimiento Tupamaros en Uruguay.

PERIODO INSURRECCIONAL O ABIERTO

En este período se realizan dos fases bien claras y marcadas.

Fase de obtención de zonas controladas: La subversión incrementa durante esta fase su potencial militar con el fin de lograr ciertas victorias militares en lugares alejados de los núcleos en que las fuerzas gubernamentales son más poderosas. Por lo general, las zonas controladas son áreas geográficas que se establecen en zonas limítrofes para permitir el apoyo del exterior; otras veces, en cambio, crean zonas en las cuales la acción de los subversivos ha logrado un control total y aparece entonces la autoridad subversiva oficial que busca el reconocimiento internacional. Aparecen también las unidades regulares subversivas, conformando un Ejército Revolucionario, situación ésta presentada recientemente en las ciudades de León, Estelí y Rivas de Nicaragua.

Fase de insurrección general: Consolidado lo anterior, los subversivos entran a la fase de insu-

rrcción general, en la cual, contando con el suficiente poderío militar y apoyo popular, enfrentan en forma abierta al Gobierno y a sus fuerzas regulares para lograr su caída y con ello el advenimiento del nuevo régimen. La subversión en esta fase final llega a lograr que los servicios de Inteligencia del Gobierno y las fuerzas armadas sean inoperantes, lo que consiguen mediante la intoxicación informativa que a través de sus infiltrados proporcionan al aparato de Inteligencia.

VII - CONCLUSIONES

—Toda institución armada y especialmente todo servicio de inteligencia debe tener siempre claro que dentro de una organización subversiva no existe ninguna diferencia esencial entre los aspectos políticos y militares, siendo muy difícil establecer dónde termina lo estrictamente militar y dónde comienza lo estrictamente político, por cuanto el poder de la fuerza es imprescindible para instaurar y mantener el poder político.

—Si bien es cierto que todas las organizaciones subversivas se adaptan al medio en que actúan, no se puede desconocer que siempre van a utilizar las estrategias y técnicas elaboradas por la Unión Soviética.

—Los procedimientos y actividades sociales, económicas, políticas, psicológicas y militares empleadas por la subversión comienza en la primera fase y se mantienen en las restantes hasta el término del conflicto. Por otro lado, cada una de esas actividades es una parte integrante del esfuerzo subversivo y resultan interdependientes de las demás; por lo tanto, el fracaso de cualquiera de ellas puede influir desfavorablemente en el resultado final del movimiento subversivo, lo cual implica entonces que se deban desarrollar actividades a nivel gubernamental destinadas a impedir que la subversión llegue a controlar o influir en las áreas anteriormente señaladas.

—La subversión, generalmente desde sus primeras etapas, crea organismos de fachada o se sirve de instituciones legalmente establecidas para poder realizar, apoyar y desarrollar su acción. Es así como utilizan en el plano nacional, entre otras organizaciones, a la Iglesia, los sindicatos y a políticos de antiguo cuño que se presentan como democráticos. En el plano internacional usan organismos como la Organización Internacional del Trabajo, Amnesty International, etc.

—El reclutamiento utilizado por la subversión está destinado fundamentalmente a llevar a cabo la infiltración; por lo tanto, éste lo ma-

terializan a través de los antiguos militantes y simpatizantes del marxismo que se encuentran enquistados en empresas e instituciones públicas y privadas.

